

La eternidad y el tiempo en Marco Aurelio. Estudio léxico

A la memoria de Conchita, maestra y amiga

I. Introducción

En el mundo griego nos encontramos dos concepciones del tiempo, por un lado el tiempo divino y cíclico y por otro lado el tiempo humano y lineal. En casi todos los autores se pueden encontrar estas dos ideas del tiempo, pero entre los estoicos la idea de “tiempo infinito y eterno” adquiere una posición relevante, siempre oponiéndose a “la vida humana”. Marco Aurelio ha puesto de manifiesto, de acuerdo con la más pura doctrina estoica, la insignificancia del hombre frente al poderoso αἰών, reparando de paso la negligencia terminológica de Crisipo, que aunque distingue dos tiempos, no lo refleja debidamente en su terminología¹. En nuestro autor, en cambio, el tiempo infinito toma un nombre preciso (αἰών), frente al tiempo finito (χρόνος). La relación que entre ambos términos se establece en la obra de Marco Aurelio, es lo que nos proponemos analizar en este trabajo.

La evolución semántica del término αἰών ha sido objeto de grandes controversias entre los estudiosos y quizá sea uno de los términos que tiene una historia más curiosa dentro de la literatura griega. En palabras de Degani: «la complessità semantica di αἰών non sorprende solo i moderni, ma imbarazzava già gli antichi, i quali – a cominciare da Aristotele – sentirono molto spesso il bisogno di fissare in una o più definizioni l'ambiguo e polivalente valore di αἰών».²

De hecho, Lackeit en su estudio sobre αἰών, llega a la conclusión de que su significado originario procede de la lengua poética, y es el que encontramos en Homero, es decir, ‘fuerza vital’, ‘vida humana’, o ‘el período de tiempo comprendido por ésta’³. De aquí se desarrolló, según Lackeit, el significado de ‘época’, que en un principio designaba la suma de αἰώνες de muchos seres, y que se encuentra por primera vez en los Trágicos. Pero el

¹ Cf. V. Goldschmidt, *Le système stoïcien et l'idée de temps*, Paris, 1953.

² E. Degani, *Αἰών da Omero ad Aristotele*, Padova, 1961 (p.12).

³ C. Lackeit, *Aion, Zeit und Ewigkeit in Sprache und Religion der Griechen*, Inaugural Diss. Königsberg, 1916.

significado de esta palabra poética evolucionaría dentro de la filosofía a 'largo espacio de tiempo', y a partir de Platón adquiere el sentido de 'eternidad', pasando a ser la Eternidad ideal del mundo de las ideas, completamente independiente del tiempo (*χρόνος*), que pertenece al mundo de los sentidos.

En esta misma línea, Festugière⁴ defiende la tesis de que la idea de 'vida' es la esencia misma de la palabra *αἰών*, pero en su opinión la evolución semántica que sufre este término, no se debe, como afirma Lackeit, a un alargamiento semántico, por el cual llegaría a significar 'eternidad' mediante el paso intermedio de designar un 'largo espacio de tiempo', sino a que pasa de designar una vida de duración finita a una de duración infinita como es 'la vida o *αἰών* del Mundo'.

Degani⁵, por su parte, afirma que la peculiaridad de este término consiste en su predisposición a cargarse de sentido místico-religioso, éste sería el único rasgo común a todas sus variadas significaciones. Este mismo rasgo, sería el que permitiría que con Platón, el vocablo se conceptualice y pase a ser el término técnico para expresar el concepto de Eternidad, asentándose en la esfera filosófica y más tarde religiosa.

El afán de los filólogos ha sido siempre hallar el "significado básico" de *αἰών* y a partir de ahí estudiar su evolución semántica, descuidando en la mayoría de las ocasiones su relación con *χρόνος*. En este estudio no pretendemos indagar el significado originario de *αἰών* (si es que tal indagación es pertinente en algún caso), como tampoco elucubrar posibles evoluciones semánticas, sino que nos proponemos estudiar, desde una perspectiva absolutamente sincrónica, la relación que en el texto de Marco Aurelio se establece entre estas dos palabras pertenecientes al mismo campo semántico.

Por otra parte, tampoco pretendemos definir el concepto de eternidad, ya que, como observa Mondolfo⁶, la idea de "lo eterno" puede concretarse de tres formas distintas: en primer lugar, podemos entender por 'eterno', 'lo que se extiende infinitamente en el tiempo', en segundo lugar 'lo que está fuera del tiempo' y por último, 'lo que incluye el tiempo, pero lo trasciende'. De hecho, los límites entre una y otra noción no están suficientemente claros, y profundizar en esta cuestión requeriría un estudio específico que no es nuestro objetivo. Por lo tanto, cuando nos referimos al

⁴ A. J. Festugière, «Le sens philosophique du mot *αἰών*», *PP* 4, 1949, pp.172-189.

⁵ Ob. cit. (pp.127-128).

⁶ R. Mondolfo, *L'infinito nel pensiero dei greci*, Firenze, 1934.

concepto de 'eternidad' aludimos indistintamente a los rasgos semánticos 'eterno' o 'infinito'.

II. Estudio léxico

En las *Meditaciones*⁷ de Marco Aurelio encontramos los términos χρόνος y αἰών utilizados en treinta y tres y veintidós ocasiones respectivamente. En un principio, si nos atenemos a los estudios antes mencionados, podría parecer que entre ambos se establece una oposición equipolente, es decir dos términos marcados: tiempo infinito o eternidad, opuesto a tiempo finito. Sin embargo, vamos a partir ya de la hipótesis que pretendemos demostrar, es decir, postulamos que entre estos términos se establece una oposición privativa, en la que tendrían en común un lexema base de carácter temporal, y el término marcado por el rasgo de [+eterno] o [+infinito] sería αἰών. A continuación, intentaremos justificar esta hipótesis analizando los datos que encontramos en la obra de Marco Aurelio.

Αἰών, que es empleado en veintidós ocasiones, siempre alude al concepto de eternidad, concepto por otra parte profundamente filosófico y platónico, es decir, ese Tiempo con mayúsculas, casi personificado, que es infinito, exterior al mundo y al hombre y frente al cual la vida del hombre parece diminuta. En todos los pasajes lo encontramos designando este concepto mencionado, y frecuentemente se ve acompañado por un adjetivo que es compatible con este rasgo de eternidad que le caracteriza, como ἄπειρος, ἀχανής o αἰδῖος⁸, o bien aparece con cuantitativos que subrayan la inmensa duración de la eternidad⁹. En estos casos estamos ante una concordancia perfecta, donde el rasgo semántico [+eterno] o [+infinito] se encuentra por partida doble en el sustantivo y en el adjetivo que con él concuerda. En otras ocasiones, a pesar de no llevar ningún calificativo que lo caracterice, designa igualmente una entidad casi personalizada, que sepulta todo lo terrestre y

⁷ El emperador Marco Aurelio (121-180 d.C.) escribió durante sus últimos años de vida la obra Τὰ εἰς ἑαυτὸν, compuesta de doce libros de apuntes personales y reflexiones filosóficas, que se conoce como *Meditaciones*. En adelante, aparecerá citado por la edición de A. S. L. Farquharson, *The Meditations of the Emperor Marcus Antoninus*, 2 vols., Oxford, 1944.

⁸ Así ocurre en siete pasajes: ὁ ἄπειρος αἰών (IV 3, VI 15), τὸ ἀχανές τοῦ αἰῶνος (IV 50), ὁ αἰδῖος αἰών (IX 32), εἰς τὴν ἀπειρίαν τοῦ αἰῶνος (XI 1), ἡ ἀχάνεια τοῦ ... αἰῶνος (XII 7), μέρος τοῦ ἀπείρου καὶ ἀχανοῦς αἰῶνος (XII 32).

⁹ Como en los siguientes pasajes: ἐκ τοσοῦτου αἰῶνος (IV 21), σύμπαρ αἰών (V 24), διὰ παντὸς τοῦ αἰῶνος (V 32), ἐν τοσοῦτῳ αἰῶνι (VII 70) y τοῦ ὅλου αἰῶνος ... φαντασία (X 17).

engulle a los seres humanos: ὡς ταχέως ὁ αἰὼν πάντα καλύψει (VI 59), πόσους ἤδη ὁ αἰὼν Χρυσίππους, πόσους Σωκράτους ... καταπέπωκεν (VII 19).

Otras veces, aparece como entidad superior, paralela al cosmos, o a la Razón del Todo, en la que quedan sepultadas todas las cosas: πῶς πάντα ταχέως ἐναφανίζεται, τῷ μὲν κόσμῳ αὐτὰ τὰ σώματα, τῷ δὲ αἰῶνι αἱ μνήμαι αὐτῶν (II 12), παντὸς μνήμη τάχιστα ἐγκαταχώννυται τῷ αἰῶνι (VII 10). También lo encontramos en expresiones adverbiales, indicando un espacio temporal infinito, así en tres ocasiones aparece en el giro: ἐξ αἰῶνος (IX 35, IV 21 y X 5), y en una en la expresión: ἐξ αἰῶνος εἰς αἰῶνα (IX 28), con la que Marco Aurelio alude al tiempo infinito anterior a la creación y al tiempo infinito posterior a la muerte o destrucción.

Por otra parte, αἰὼν como término marcado que es, también se encuentra opuesto a χρόνος, que en estos casos por oposición a αἰὼν, pasa a designar el 'tiempo de los hombres', el 'tiempo no eterno', el 'tiempo presente'. El pasaje en que mejor se refleja esa oposición entre los dos tiempos es en: πᾶν τὸ ἐνεστῶς τοῦ χρόνου στιγμή τοῦ αἰῶνος (VI 36), en el que el tiempo presente queda reducido a «un punto de la eternidad». De nuevo se encuentran ambos términos opuestos en: τὸν ἄπειρον αἰῶνα ἢ τοῦ χρόνου ἀδιάλειπτος φορὰ νέον ἀεὶ παρέχεται (VI 15). En otras dos ocasiones, también se opone al intervalo de tiempo asignado a la vida humana, aunque este último no aparece designado por χρόνος, sino por διάστημα en: μέμνησο ... τοῦ σύμπαντος αἰῶνος, οὗ βραχὺ καὶ ἀκαριαῖόν σοι διάστημα ἀφώρισται (V 24), y por μέρος en: πόστον μέρος τοῦ ἀπείρου καὶ ἀχανοῦς αἰῶνος ἀπομεμέρισται ἐκάστω (XII 32).

Por último, tenemos un pasaje que nos sirve como prueba de que es una oposición privativa la que se establece entre estos dos términos:

τοῦ ὅλου αἰῶνος καὶ τῆς ὅλης οὐσίας συνεχῶς φαντασία <ἔστω> καὶ ὅτι πάντα τὰ κατὰ μέρος, ὡς μὲν πρὸς οὐσίαν, κεγχαμῖς, ὡς δὲ πρὸς χρόνον, τρυπάνου περιστροφή.

imagínate sin cesar la eternidad en su conjunto y la sustancia, y que todas las cosas en cuanto partes son, respecto a la sustancia, como un grano de higo, y, respecto a la eternidad como la revolución de un taladro (X 17).

Marco Aurelio, para aludir a la eternidad y la sustancia que acaba de mencionar, en el caso de la sustancia emplea el término οὐσία en ambas ocasiones, en cambio para la eternidad, mediante una *variatio* emplea χρόνος, es decir, el término no marcado, que como tal, puede aparecer en lugar del marcado, ya que no posee ningún rasgo incompatible con el de 'eternidad' o 'infinitud', sino que únicamente no contempla dicho rasgo como per-

tinente. En realidad, la segunda vez que menciona este concepto, no considera imprescindible hacer hincapié en todos sus rasgos, sino que puede ser aludido simplemente por medio del rasgo semántico principal que es el temporal y que comparten ambos.

Por lo que respecta a χρόνος, que es empleado en treinta y tres ocasiones, la mayor frecuencia de uso avala ya la hipótesis de que constituye el término no marcado de la oposición. Como término no marcado, puede asumir distintas acepciones según la distribución en la que se encuentre, la única restricción que aporta su lexema es la del contenido temporal. Posee, por tanto, una versatilidad muy superior a la de αἰών. En primer lugar, nos lo encontramos en un uso polarizado, con valor negativo, aludiendo al tiempo del hombre, es decir, al tiempo finito, ese tiempo que se define por oposición al tiempo infinito dentro de la filosofía postplatónica. Es el tiempo de la vida humana o presente. En este sentido, que es el más frecuente, lo encontramos en veinte ocasiones, en las cuales suele estar caracterizado por el contexto, ya que de por sí, como término no marcado que es, no contiene ningún rasgo que lo caracterice. Así, o bien aparece con un determinante que alude a la vida humana: τοῦ ἀνθρωπίνου βίου ὁ μὲν χρόνος στιγμή (II 17), o bien es el propio contexto el que especifica que se trata de la vida humana¹⁰. En muchos de estos casos, le acompaña también un determinante que subraya la brevedad de este tiempo: ὀλιγίστου χρόνου (IV 6, cf. VIII 5), τὸ ἀκαριαῖον ... τοῦ χρόνου (IV 48, cf. VI 25). También puede aparecer caracterizado por el contexto como 'tiempo limitado o asignado': ὅρος ἐστί σοι περιγεγραμμένος τοῦ χρόνου (II 4)¹¹, o como 'presente': τοῦτον ἰδοῦ τὸν χρόνον σεαυτῷ χάρισαι (VIII 44), περιέγραψον τὸ ἐνεστώσ τοῦ χρόνου (VII 29). Un caso curioso es el de: οὐδὲν διαφέρει, πότερον ἐν ἑκατὸν ἔτεσιν ἢ ἐν διακοσίοις ἢ ἐν τῷ ἀπείρῳ χρόνῳ τὰ αὐτὰ τις ὄψεται "nada importa que se contemple lo mismo durante cien años, doscientos o un tiempo indefinido" (II 14), donde como vemos, aparece con el adjetivo ἄπειρος como determinante, que es propio de la acepción de αἰών o Tiempo superior infinito y es al que suele ir asociado. No obstante, aquí este adjetivo, en mi opinión, no

¹⁰ Como ocurre en los siguientes pasajes: διάστημα χρόνου τῷ σώματι περιεχομένη τῇ ψυχῇ ... χρήσεται (III 7), ἐντὸς ὀλιγίστου χρόνου καὶ σὺ καὶ οὗτος τεθνήξεσθε (IV 6), τὸ ἀκαριαῖον οὐδὲν τοῦτο τοῦ χρόνου κατὰ φύσιν διελεθῆναι (IV 48), τὸ ζῆν ὀποσονδὴ χρόνον (VII 46), τίνα ἂν τρόπον τοῦτον ὄν μέλλει χρόνον βῶναι ὡς ἄριστα βίωσιν (VII 46), πόσον δὲ χρόνον ὑφίσταται; (VIII 11) y τὸν κόσμον θεωρῆσαι πλείονι ἢ ἐλάσσονι χρόνῳ (XII 35).

¹¹ Cf. ὡσπερ γὰρ τῆς οὐσίας ὅσον ἀφώρισται σοι στέργεις, οὕτως καὶ ἐπὶ τοῦ χρόνου (VI 49), τὸν χρόνον περιόρισον, ὅσον πλείστον ὑφίστασθαι πέφυκε τοῦτο τὸ ἰδίως ποιόν (IX 25).

tiene valor negativo sino privativo, ya que no se refiere a un “tiempo sin límites”, es decir, “infinito”, sino a un “tiempo indefinido”, que puede ser mayor o menor pero siempre es finito, pues estamos hablando del presente, del tiempo de la vida humana.

Por otra parte, χρόνος, como término no marcado puede aparecer también en lugar del marcado, neutralizándose así la oposición, y esto es lo que sucede en tres pasajes, uno de ellos es el ya comentado (X 17), donde alterna con αἰών para aludir a la misma realidad. Otro de ellos es el pasaje: τὸ ἄπαξ μεταβαλὼν οὐκέτι ἔσται ἐν τῷ ἀπειρώ χρόνω (X 31), donde alude a ese Tiempo superior e infinito, que equivale a la Eternidad y que podría haber sido designado con el término αἰών como en las demás ocasiones, pero en este caso ha preferido utilizar χρόνος, debidamente caracterizado por medio del adjetivo ἄπειρος. Lo mismo ocurre en: θεωρία παντὸς μὲν χρόνου, πάσης δὲ οὐσίας (VII 35), donde χρόνος en esta ocasión es caracterizado por el adjetivo πᾶς.

Otra acepción que presenta este término es la de ‘época’, que en la tragedia, como vimos, era propia del término αἰών. Sin embargo, en Marco Aurelio αἰών nunca presenta esta acepción, mientras que sí lo hace χρόνος en dos pasajes¹², ya que como término no marcado, no posee ningún rasgo semántico incompatible con dicha acepción, y debidamente caracterizado por el contexto, puede desempeñarla perfectamente. Por otra parte, también lo encontramos como término técnico de la filosofía estoica, designando el ‘Tiempo’ entendido como categoría respecto a la cual son descritos los objetos del mundo real, siempre en una enumeración junto a otras categorías. Este es el caso de los pasajes: ἴσους καὶ κατ’ ἀξίαν τοὺς μερισμοὺς χρόνων, οὐσίας, αἰτίου, ἐνεργείας, συμβάσεως ἐκάστοις ποιεῖται (VIII 7), διαιροῦντα (τὴν φαντασίαν) εἰς τὸ αἴτιον, εἰς τὸ ὑλικόν, εἰς τὴν ἀναφοράν, εἰς τὸν χρόνον (XII 18, cf. IX 14). Por último, este término también se halla fuera de un contexto filosófico y fuera de la oposición ya estudiada, designando simplemente un espacio de tiempo, en un uso que denominaríamos trivial, perteneciente a la esfera común del lenguaje, en cuatro ocasiones: τὸ μὴ πρὸ ὥρας ἀνδρωθῆναι, ἀλλ’ ἔτι καὶ ἐπιλαβεῖν τοῦ χρόνου (I 17), (θεοὺς ἐπικαλοῦ) μὴ διαφέρου πρὸς τὸ πόσῳ χρόνω ταῦτα πράξεις (VI 23), οὐδὲ ἐπιθυμοῦσα ... οὐδὲ χρόνου, ἐν ᾧ ἐπὶ μακρότερον ἀπολαύσεις (X 1) y ὀλίγου χρόνου ἔσται ἡ τοιαύτη προσοχή (XI 16).

¹² τὰς ἄλλας ἐπιγραφὰς χρόνων καὶ ὅλων ἐθνῶν ἐπιθεώρει (IV 32), τοὺς μὲν ἐπὶ τοῦ αὐτοῦ χρόνου καὶ μεθ’ ἑαυτῶν ζῶντας ἀνθρώπους εὐφημεῖν οὐ θέλουσιν (VI 18).

III. Conclusiones

Al presentar nuestra hipótesis de trabajo, hemos adelantado ya lo que deberían haber sido las conclusiones de este estudio. Por lo tanto, a continuación recogemos únicamente a modo de recapitulación los hechos más significativos que nos permiten afirmar que en el caso de αἰών y χρόνος nos encontramos ante una oposición privativa en la que ambos términos tienen en común un lexema base de carácter temporal, y donde el término marcado por el rasgo de [+eterno] o [+infinito] sería αἰών. Como hemos visto, αἰών tiene una versatilidad muy inferior a χρόνος, por lo que el número de apariciones es también inferior (y esto a pesar de la relevancia que este concepto tiene en Marco Aurelio). Como término marcado, αἰών siempre presenta la misma acepción de eternidad, sin necesidad de un contexto que lo caracterice. Χρόνος, en cambio, presenta una variedad de usos mucho mayor, ofreciendo otras acepciones, ya que su lexema la única restricción que aporta es la del contenido temporal. Tenemos que destacar como dato definitivo su posibilidad de aparecer en lugar del término marcado, lo cual como vimos sucede en tres ocasiones, mientras que αἰών nunca aparece en lugar de χρόνος. Por último, χρόνος, por oposición a αἰών, también puede designar el tiempo finito, es decir, el tiempo no eterno, pero para ello ha de estar debidamente caracterizado por el contexto.

En suma, esperamos que con este análisis de las distribuciones en que aparecen ambos términos, hayamos aportado alguna luz en el ámbito de las complejas relaciones que entre los miembros de un mismo campo semántico se establecen.

Eva Vallines Menéndez